

## ARTÍCULO 30.1

**L**os españoles tienen el derecho y el deber de defender a España.

Aunque ahora nos resulte chocante, el deber militar de los ciudadanos tiene varios precedentes en la mayoría de las constituciones anteriores. El artículo 361 de la Constitución de 1812 establecía que “ningún español podrá excusarse del servicio militar cuando y en la forma que fuere llamado por la ley”. Por su parte, las constituciones de 1837 (art. 6), de 1845 (art. 6), de 1856 (art. 7), de 1869 (art. 26), de 1873 (art. 30), y la de 1876 (art. 3), establecían con idéntica redacción que “todo español está obligado a defender la Patria con las armas, cuando sea llamado por la ley”. Finalmente, la Constitución de 1931 (art. 37) establecía que “El Estado podrá exigir de todo ciudadano su prestación personal para servicios civiles o militares, con arreglo a las leyes”.

Sin embargo, el derecho de defender España aparece por vez primera en la Constitución de 1978, en donde además se recoge, en los apartados 3 y 4, las obligaciones de los ciudadanos en servicios civiles de interés general o supuestos de protección civil, como pueden ser situaciones de catástrofes o calamidades públicas, y sin tener que integrarse en cuerpos armados y/o de naturaleza militar.

La defensa del país ha evolucionado mucho desde principios de los años ochenta. La Ley 19/1984 de 8 de junio entendía dicho servicio como una prestación obligatoria de carácter personal. Sin embargo, durante la década siguiente, el debate sobre la utilidad del servicio militar obligatorio comenzó a desdibujar dicho deber. La Ley Orgánica 13/1991, de 20 de diciembre, reducía el tiempo de prestación del Servicio Militar Obligatorio y la Ley 17/1999 de 18 de mayo establecía que a partir del 31 de diciembre de 2002, quedaría suspendida la prestación obligatoria del servicio militar, algo que acabó adelantándose un año mediante el Real Decreto 247/2001, de 9 de marzo. El 31 de diciembre de 2001 se acabó la “mili” y se dio paso a un Ejército Profesional.

Es curioso que algunos de nuestros países vecinos acaben de reinstaurar el servicio militar obligatorio (Marruecos) o estén pensado en hacerlo (Francia). El objetivo, según las autoridades marroquíes sería “reforzar el sentido de ciudadanía en los jóvenes” abriendo “la vía de la integración en la vida profesional y social” o mantener un “sentimiento de pertenencia” nacional y la construcción de una sociedad más “resiliente”, según el Gobierno francés.

En España, sin embargo, el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, ve “imposible” la vuelta del servicio militar obligatorio porque sería “difícil y costoso”.

Nosotras opinamos que, por una parte, hacer la “mili” sería algo positivo porque la gente mejoraría su convivencia ética y social, y podrían aprender cosas útiles como primeros auxilios o la supervivencia en ambientes poco favorables y/o habitables.

Sin embargo, hacer la mili puede tener también consecuencias negativas como la pérdida de años académicos y/o trastocar la vida personal de cada uno. Incluso, es posible que algunas personas pudieran emplear los conocimientos adquiridos con fines destructivos.

Por lo tanto, proponemos un servicio militar optativo de nueve meses de duración (de septiembre a junio) que sirviera para prepararse para la vida adulta, para aquellos jóvenes que no quisieran estudiar y no supieran qué hacer con sus vidas y también como preparación académica que sirviera para subir la nota de la EBAU para ir a la Universidad.

**Sofía B., Irene A., Lucía F., Natalia F., Sara F. y Celia C. (3º ESO B)**